

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS DEBERÍAN PODER CONFIAR EN QUE, CUANDO VAN A TRABAJAR, ESTARÁN PROTEGIDOS.

Los trabajadores y sus sindicatos están en primera línea en la lucha contra el cáncer y la presencia de productos químicos letales en el lugar de trabajo. Los sindicatos están intensificando sus campañas de organización, documentando casos, reuniendo pruebas y presentando impugnaciones legales para impedir que las compañías maten a sus trabajadores. A nivel nacional e internacional se promueven distintas regulaciones, sin embargo, las cadenas de suministro multimillonarias continúan cubriendo la utilización de productos químicos cancerígenos, mientras que las compañías eluden toda responsabilidad. Esta es una lucha global contra la codicia corporativa.

La CSI y las Federaciones Sindicales Internacionales trabajan conjuntamente reclamando la eliminación de los cánceres laborales. Los sindicatos han venido haciendo campaña contra el uso del amianto desde hace décadas, y en la actualidad unos 60 países han introducido una prohibición total del amianto a nivel nacional. El último caso, muy importante, es la prohibición del amianto en Canadá en octubre de 2018. No obstante, demasiados países siguen estando doblegados a los grupos de presión corporativos de productores y exportadores. Muchos ciudadanos tienen que vivir exponiéndose al riesgo de contraer un cáncer por culpa del amianto todavía presente en los edificios que albergan sus hogares o sus centros de trabajo.

Numerosas grandes corporaciones globales deniegan cualquier tipo de responsabilidad cuando sus centros de trabajo están ocasionando la muerte a sus empleados. Samsung es un claro ejemplo. Se han producido más de 118 fallecimientos como resultado de los productos químicos utilizados en la elaboración de semi-conductores, tan solo en Corea. Los casos de enfermedad representan más del doble de esa cifra. Esta compañía, como muchas otras, ha destinado millones para llevar a cabo estudios y reunir testimonios con objeto de eludir su responsabilidad. Han desplegado agresivas políticas antisindicales a fin de impedir que los trabajadores se organicen contra este displicente desprecio hacia la vida humana.

La CSI exige transparencia. Los trabajadores y trabajadoras tienen derecho a saber si su salud está en peligro. Los gobiernos tienen la responsabilidad de regular para garantizar transparencia y que se efectúen los correspondientes análisis, además del seguimiento por parte de inspectores del trabajo con capacidad de supervisión y sanción. Los trabajadores y las trabajadoras deberían poder confiar en que cuando van a trabajar estarán protegidos. Los sindicatos trabajan en ese sentido, a través de la campaña cáncer cero en el trabajo. Proponemos planes de acción concretos para lograr lugares de trabajo con cero cáncer, incluyendo recomendaciones a los gobiernos, así como a compañías y empleadores.

- » El cáncer está en aumento - en 2018 se registraron 18,1 millones de nuevos casos y el cáncer ocasionó 9,6 millones de muertes.
- » Los cánceres laborales representan al menos el 8% de los casos de cáncer a escala mundial.
- » 29% de las muertes relacionadas con el trabajo se deben a distintos tipos de cáncer.
- » •Menos del 1% de las 200.000 sustancias químicas utilizadas en el lugar de trabajo aportan información adecuada respecto a la salud humana.
- » 125 millones de personas están expuestas al amianto; de no adoptarse medidas urgentes podría provocar más de 300.000 muertes cada año.